

Las últimas 150 páginas del volumen contienen la sección de notas (tan abundantes como las de la edición del *Cartapacio autógráfico*), así como la bibliografía y varios índices.

ANTONIO ALATORRE
El Colegio de México

PILAR ALCALDE, *Estrategias temáticas y narrativas en la novela feminizada de María de Zayas*. Juan de la Cuesta, Newark, DE, 2005; 141 pp.

Conviene iniciar la reflexión sobre este libro destacando que la investigación sobre la narrativa de María de Zayas es muy escasa. En el mínimo conjunto crítico sobresalen las investigaciones de Pilar Alcalde con éste y otros libros sobre Zayas. Los temas más tratados por la crítica se reducen, principalmente, a los llamados estudios de género. En este sentido, esta nueva investigación pertenece a las corrientes contemporáneas en boga en el ámbito académico.

Alcalde justifica su estudio feminista, porque considera que no hay términos más adecuados para estudiar la novela barroca, la cual carecía de definición plena y no tenía inclinación clara hacia un sexo determinado. Asunto contradictorio, porque luego señala que la novela es femenina, esto evidencia que acomodó a su provecho la visión crítica del feminismo. A pesar de eso, recuperó la aportación más trascendente de las novelas de Zayas: su renovación narrativa.

En la introducción, Alcalde hace un recuento de los pocos estudios sobre la obra de Zayas para destacar los temas más estudiados y colocar así su investigación en el panorama académico. De los pocos análisis sobre las novelas, el primer trabajo serio y completo es el de Sandra M. Foa en 1979. Alcalde recupera los temas de éste y otros estudios y ofrece una reflexión sobre la estructura, finalidad y explicación del género de novela barroca, con su determinada función social, para aportar una visión más abarcadora de la obra de Zayas.

El análisis inicia con la explicación del género de novela barroca. Esta investigación se propone como búsqueda erudita para la comprensión de los géneros narrativos del siglo xvi. La investigadora considera que los textos de Zayas son ejemplo de conciencia narrativa y sostiene que la española tiene una "teoría sobre la novela" que la distingue de sus coetáneos. El ejercicio de elaboración novelesca de las diferentes versiones de su prosa brinda a Zayas plena independencia y originalidad respecto a los otros escritores de la época. Autores como Cervantes, Tirso de Molina, Salas Barbadillo, Lope de Vega, Alonso de Castillo Solórzano y Pérez de Montalbán son parte de los escritores barrocos que también reflexionaron en sus prólogos, aun-

que brevemente, sobre la funcionalidad y composición de la novela. Esta revisión propone reubicar la narrativa de Zayas en los ideales literarios de los Siglos de Oro.

En un interés consciente por distinguirse del grupo masculino que recriminaba los textos escritos por mujeres como historias falsas, atiborradas de mentiras, la española consideró una necesidad desmentir esa mala reputación debida a los hombres. En un medio dominado por la competencia literaria, Zayas ideó todo un desmentido, a manera de visión crítica, sobre la novela. Los términos que usó para que sus discursos fueran separados de la mentira son: novela/noveler, maravilla/*novella* y engaño/desengaño. Estos términos remiten al proceso de cambio respecto a la recepción de las novelas. Con su propuesta busca, por un lado, desmentir la mala fama de la novela y, por otro, contar la verdad de los hechos sobre las mujeres.

Aspecto fundamental para comprender las novelas de Zayas es la perspectiva de mujer con que escribe; esta perspectiva la determina en un contexto masculino. Por eso, los prólogos de sus novelas son enfrentamiento y defensa de su capacidad de creación. La defensa parte de la igualdad biológica y concluye que ambos sexos tienen igualdad de conocimientos: “porque si esta materia de que nos componemos los hombres y las mujeres, ya sea una trabazón de fuego y barro, o ya una masa de espíritus y terrones, no tiene más nobleza en ellos que en nosotras, si es una misma la sangre, los sentidos, las potencias y los órganos por donde se obran sus efectos son unos mismos, la misma alma que ellos, porque las almas ni son hombres ni mujeres; ¿qué razón hay para que ellos sean sabios y presuman que nosotras no podemos hacerlo?” (*Tres novelas amorosas y tres desengaños amorosos*, Castalia, Madrid, 1989, pp. 47-48).

Las novelas están dirigidas a mujeres porque quieren despertar la conciencia de las lectoras sobre su condición individual y social. Asunto novedoso es que las novelas proponen una nueva configuración de la imagen de la mujer en la literatura. Para Alcalde, hay un intento deliberado de destacar la imagen femenina, revaluada y vista desde la experiencia psicológica de la mujer. Esto quiere decir que la base del texto femenino equivale a la autodefinition. Por eso muchos críticos, incluida Alcalde, ven en los personajes femeninos la expresión de los intereses de la española. La búsqueda de la identidad femenina emprendida por Zayas propone el reconocimiento de una tradición literaria patriarcal que determinó todo el trayecto de la creación artística, el reconocimiento dará lugar al renacer de la conciencia de las escritoras que después modificarán la creación literaria. Alcalde considera que las novelas de Zayas son textos emancipadores y revolucionarios, porque se configuraron como discurso femenino en una cultura dominada por hombres. Los procedimientos narrativos de Zayas provienen de una tradición, pero la autora los reformuló para

ofrecer la denuncia de la mujer, convirtiéndose así en portadora de los intereses colectivos. Su obra busca despertar conciencia sobre la desigualdad y sobre los problemas de la mujer de la época, como la violencia y la humillación; al mismo tiempo, su escritura responde a la actitud de desengaño ante la organización de una sociedad que se tambalea y produce en el individuo inseguridad y decepción. Es el momento de desequilibrio estamentario del mundo barroco, momento de cambio en el que los fundamentos del estamento se hacen vulnerables. La defensa del honor es uno de los principios más titubeantes; en este contexto la mala fama de las mujeres se vuelve un problema social de prioridad. Así, por medio de la escritura, María de Zayas quiere contradecir la opinión popular; por eso configura lo que Alcalde denomina “la escritura de la experiencia de la mujer”, basada en el testimonio. Esto explica por qué sus novelas tienen como protagonistas sólo mujeres. Con esta idea se intentan replantear las coordenadas de la creación literaria, ahora nacidas de la vivencia particular del mundo femenino.

El título de esta investigación responde al punto clave de la perspectiva crítica con que se perciben las novelas. Alcalde considera que los temas de Zayas (el cuerpo, el convento, el ambiente cultural masculino, la vida social de la mujer, etc.) son femeninos. Por ello, denomina la obra de Zayas como “novela feminizada”. Los temas de *Desengaños* y *Novelas amorosas* provienen de un mundo femenino. Estas novelas se erigen como documentos verosímiles de la vida de la mujer y sus temas principales son aquéllos que remiten a un estado opresivo y marginado.

Los asuntos más destacados son el convento y la educación, las prácticas religiosas, el cuerpo y la violencia. El convento se explica, dice Alcalde, como solución espacial y narrativa para la violencia. El convento libera a las mujeres del matrimonio obligado, las aleja de la violencia, les brinda seguridad y, lo que más interesaba a Zayas, les ofrece la posibilidad de estudiar. El convento es el símbolo de las restricciones a las que las mujeres escritoras estaban sometidas.

Esta investigación reubica acertadamente el lugar de María de Zayas en la trayectoria de la novela barroca española brindándole un carácter definido y exclusivo, asunto novedoso si se piensa que hasta hace unas décadas la crítica literaria había olvidado su narrativa. Esta investigación la coloca de nuevo en el debate crítico actual, pues propone que la obra de Zayas también formó parte de la renovación novelística de los Siglos de Oro, idea sugerente para nuevas investigaciones.

DIANA VANESSA GERALDO CAMACHO
El Colegio de México